

Un periodo anual más de vida institucional, un año en que la UPAGU ha crecido y desarrollado con vigor y se consolida cada vez más en la calidad que ofrece como centro de estudios terciarios o superiores; no obstante, confrontando diversos problemas a los que se les va encontrado soluciones dinámicas y de acuerdo a las circunstancias cotidianas.

Así, se ha ido mejorando la infraestructura física para una buena atención a los usuarios, se han optimizando los procesos de planificación en todas las áreas académicas y administrativas, de modo que las acciones se ejecuten en forma ordenada, participativa, puntual, transparente, eficiente y eficaz. Se aprecia los primeros resultados de la ya implementada formación académica por competencias, sobre la cual los profesores están plenamente capacitados y aplicando con logros esta modalidad educativa.

En extensión comunitaria cada Facultad y carrera profesional se esfuerza, prácticamente cada día y en una sana competencia, en presentar y ofrecer algún evento universitario importante, con ponentes y facilitadores de excelente nivel nacional e internacional, los que tiene gran acogida. Y se siente la presencia de la UPAGU en Cajamarca por su proyección activa y desinteresada en variados programas sociales y comunitarios.

La Escuela de Posgrado ya tiene sus primeros graduados y ha ampliado su cobertura, ofreciendo programas de maestría, doctorado y especializaciones.

Lo que hay que mejorar es la labor de investigación, promoviendo más docentes dedicados a investigación y la creación de centros e institutos aun cuando pequeños al principio, desarrollando proyectos que sean innovadores y que ayuden a la solución de problemas de nuestro entorno, a fin de ser una universidad que a través de esta importante actividad sea factor de desarrollo. Hay varios esfuerzos y vamos a seguir presentando resultados, ya que algunos proyectos cuentan con el apoyo de otros investigadores nacionales e internacionales.

La UPAGU cree, pues, en la formación integral de las personas y en la gestión del conocimiento con ambientes favorables, con discusión de ideas, con innovación, con análisis de información, con investigación, con trabajo en equipo, con propuestas de solución a problemas y otros parámetros de acuerdo a cada especialidad.

No puedo dejar de mencionar que en el 2015 hemos tenido pérdidas irreparables de ilustres miembros de nuestra comunidad urrelina: En enero, la de la dama doña Aurora Vílchez Pinedo, fundadora importante de la UPAGU y miembro del Directorio, y en agosto la de los reconocidos maestros e investigadores Dr. Isidoro Sánchez Vega y Dr. Jíefar Díaz Navarro; sus ejemplos de vida son acicate para seguir adelante.

Mi agradecimiento, antes de terminar, a todos los colaboradores por su generosa y desinteresada contribución, haciendo que esta publicación se haga realidad.

Dejo, finalmente, a consideración de los lectores a Perspectiva, nuestra revista institucional oficial, en su año 16, número 18 de publicación continua, señalando que escribir y leer son maneras más profundas de vivir la vida.

Cajamarca, noviembre del 2016

Homero Bazán Zurita  
Director